## *“Serán los dos una sola carne” (Domingo 27º tiempo ordinario)*

**DISPONTE**

Haz silencio interior y olvídate de todo lo que te preocupa. Prepárate exterior e interiormente para escuchar a Dios en la lectura. Pídele al Señor que se haga presente proclamando en voz alta la oración: *Tú eres el Señor, el único Señor. Eres el Señor del bien y lo difundes a manos llenas sobre todas tus criaturas, sin dejar que nadie ignore lo que es tu bondad. Sólo conoces un derecho: el de amar, en primer lugar y siempre. Envía, Señor, tu Espíritu Santo sobre nosotros. Señor, abre nuestros corazones a tu Palabra, que tu gracia nos regale la comunión contigo. Amén.*

**LEE**

Con pausa, varias veces, hasta que empieces a entenderla. Dale tiempo al texto:

Mc 10,2-16

*1 Y (Jesús) desde allí (Cafarnaún) se marchó a Judea y a Transjordania; otra vez se le fue reuniendo gente por el camino y según su costumbre les enseñaba.*

***2 Acercándose unos fariseos, le preguntaban para ponerlo a prueba: «¿Le es lícito al hombre repudiar a su mujer?».***
***3 Él les replicó: «¿Qué os ha mandado Moisés?».***
***4 Contestaron: «Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla».***
***5 Jesús les dijo: «Por la dureza de vuestro corazón dejó escrito Moisés este precepto.***
***6 Pero al principio de la creación <u>Dios los creó hombre y mujer</u>.***
***7 <u>Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer</u>***
***8 <u>y serán los dos una sola carne</u>. De modo que ya no son dos, sino una sola carne.***
***9 Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».***

***10 En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo.***
***11 Él les dijo: «Si uno repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera.***
***12 Y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio».***
***13 Acercaban a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban.***
***14 Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios.***
***15 En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él».***
***16 Y tomándolos en brazos los bendecía imponiéndoles las manos.***

### ESCUCHA – CONTEMPLA

Trata de identificar lo que el Señor quiere decirte. ¿Qué te llama la atención y por qué?

En su viaje a Jerusalén, Jesús se dedica especialmente a instruir al grupo de los discípulos. A éstos, en efecto, les dirige una enseñanza particular (v.10). La ocasión se la brinda una pregunta de los fariseos que busca demostrar su culpabilidad como transgresor de la Ley. Le plantean la cuestión de la posibilidad del divorcio: ***¿puede un hombre repudiar a su mujer?***

Jesús les responde con otra pregunta: "***¿Qué os ha mandado Moisés?***" "***Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla***". La respuesta es acertada, porque Moisés no ordenó, en efecto, llevar a cabo el divorcio en esta o en aquella circunstancia, sino que se limitó a decir que, cuando un hombre ha decidido divorciarse, debe dar a la mujer un acta de repudio, a fin de que ella pueda demostrar que ya no está sometida a él. El acta de repudio documenta que la mujer no está ya vinculada a su anterior marido, sino que es libre. Es, por así decir, un salvoconducto para la mujer, impidiendo que, cuando se una a otro hombre, pueda ser acusada de adulterio y amenazada con la lapidación (cf. Dt 22,22).

Para Jesús, esta prescripción de Moisés, lejos de ser un permiso de divorcio, quiere poner en orden una situación sin salida, provocada por la dureza del corazón humano. En la comprensión de la Biblia, el corazón del hombre queda endurecido cuando se cierra ante la grandeza y la bondad de Dios o ante sus obras de bondad, cuando no lo ama con todas las fuerzas y no pone en práctica sus mandamientos (Dt 10,12-22; Jr 4,4). En consecuencia, este precepto dado por Moisés es una concesión, que también puede ser abolida, porque no corresponde a la intención originaria de Dios en la creación.

Jesús tiene aquí el atrevimiento de corregir la ley de Moisés: "***por la dureza de vuestro corazón dejó escrito Moisés este precepto***". Jesús alude al relato del Génesis ("*Dios los creó hombre y mujer*" Gn 1,27) para referir que la intención originaria de Dios es la unión y fidelidad recíproca entre hombre y mujer: "*ya no son dos, sino una sola carne*" (Gn 2,24). Basándose en esto, Jesús anuncia la norma: "***lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre***". La criatura no puede actuar contra el orden establecido por el Creador. Jesús no reconoce en el hombre el derecho de separarse de su mujer y pone en el mismo plano al hombre y a la mujer.

La enseñanza dispensada a los discípulos cuando regresaron a la casa acentúa la afirmación del carácter inescindible del vínculo matrimonial, poniendo en el mismo plano de responsabilidad al hombre y a la mujer. Jesús les explica que da igual que seas hombre o mujer, el hecho de repudiar a la pareja y casarse con otra persona significa cometer adulterio y, por consiguiente, transgredir el sexto mandamiento (Ex 20,14). Debemos comprender que lo que permite a los esposos estar unidos de verdad en el matrimonio es un amor recíproco generoso. Si cada uno de ellos piensa en su propio interés no hay verdadero amor. Su unión se convierte en una unión de dos egoísmos, y no podrá resistir.

El relato evangélico prosigue presentando un encuentro de Jesús con los niños. A la actitud intolerante y hostil de los discípulos se opone la actitud acogedora y cálida de Jesús: "***dejad que los niños se acerquen a mí***". Jesús se interesa por ellos de manera afectiva y cordial. Los discípulos han de acoger el reino de Dios como ellos. Eso significa que no conseguirán entrar en él por sus propios esfuerzos. Como niños, han de sentirse protegidos por el amor de Dios y han de dejarse colmar por él con sus dones. Jesús mismo se dirige a Dios como Padre suyo lleno de amor (Abbá) y se sabe protegido por su amor. También sus discípulos han de confiar en Dios como niños, porque sólo los que aceptan a Dios como Padre bueno pueden entrar en el reino de los cielos. Los niños, aunque no son adultos, son capaces de tener una

verdadera relación con Dios, de adorarlo en verdad. Los niños tienen la actitud adecuada para acoger el reino de Dios: una actitud de acogida confiada, abierta.

## HABLA CON DIOS (REZA)

Vuelve a leer el texto imaginando todo como si presente te hallaras. Siéntete parte de la comitiva que acompaña. Imagínate todo como si presente te hallaras. ¿Qué papel juegas tú en la escena? Agradece, contempla, adora a Jesús.

Padrenuestro, avemaría, gloria.

### Gn 2,18-24

*18 El Señor Dios se dijo: «No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle a alguien como él, que le ayude».*
*19 Entonces el Señor Dios modeló de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo, y se los presentó a Adán, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que Adán le pusiera.*
*20 Así Adán puso nombre a todos los ganados, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontró ninguno como él, que le ayudase.*
*21 Entonces el Señor Dios hizo caer un letargo sobre Adán, que se durmió; le sacó una costilla, y le cerró el sitio con carne.*
*22 Y el Señor Dios formó, de la costilla que había sacado de Adán, una mujer, y se la presentó a Adán.*
*23 Adán dijo: «¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será mujer (ISHAH אִשָּׁה), porque ha salido del varón (ISH אִישׁ)».*
*24* ***Por eso abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.***

Dt 24,1 *Si uno se casa con una mujer y luego no le gusta, porque descubre en ella algo vergonzoso, y le escribe el acta de divorcio, se la entrega y la echa de casa*

**Salmo 127**

"***<u>Dichoso</u> quien teme al Señor y sigue sus caminos.***
***Comerás del fruto de tu trabajo,***
***<u>serás</u> <u>dichoso</u>, te irá bien***"

### Hb 2,9-11

*9 Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles,* ***a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte.*** *Pues, por la gracia de Dios, gustó la muerte por todos.*

*10* ***Convenía que aquel, para quien y por quien existe todo, llevara muchos hijos a la gloria perfeccionando mediante el sufrimiento al jefe que iba a guiarlos a la salvación.***

*11 El santificador y los santificados proceden todos del mismo. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos,*